

PERSONAJES

BEA DIEGO

Nunca amamos a nadie: amamos, solo, la idea que tenemos de alguien. Lo que amamos es un concepto nuestro, es decir, a nosotros mismos.

Fernando Pessoa

La obra está desarrollada en tres planos. Uno «presen- te», donde vemos el reencuentro entre BEA y DIEGO, otro «entrevistas» donde confiesan sus sentimientos y pensamientos y otro «hechos» donde vemos los momentos más destacables de la relación.

ESCENA I INTIMIDAD

DIEGO Tengo que hacer unos trámites en el centro de la ciudad, así que aprovecho para pasar por la casa donde vive Bea, «su casa». Ella es mi expareja. No nos vemos desde hace año y medio. Pero cada tanto, en realidad siempre, que se publica o hay una exposición de fotos mías yo le envío los recortes o una invitación. No sé por qué lo hago; tal vez porque pienso que puede interesarle o porque es una manera de seguir en contacto, de estar presente, mi manera... Pero ella nunca me contesta ni viene. Desde que nos separamos no hemos vuelto a hablar. Le he puesto un mensaje diciendo que voy a pasar a buscar un catálogo de fotos que quedó en su casa de la época en la que vivíamos juntos y me ha respondido solo con una palabra, «vale». Cómo pude tener tanta intimidad contigo... La verdad no sé como va a recibirme ni que me va pasar a mí cuando la vea, pero aquí estamos.

ESCENA II EL TREN

La escena transcurre en un tren, BEA y DIEGO no se conocen pero hace un tiempo coinciden en el mismo tren a la misma hora.

BEA La verdad que hay rutinas que pueden ser agradables, otra vez el mismo hombre.

DIEGO ¡No lo puedo creer! ¡*Dejàvu*! Bueno disimulemos a ver si se va a dar cuenta y quedo como un baboso.

BEA ¿Por qué moverá tanto las manos? Seguro que es un manojo de nervios, pero es guapo.

DIEGO ¡Qué estilo que tiene! Siempre me gustaron las de pelo corto.

BEA ¿Qué llevará en ese bolso? Parece una cámara o algo así. Bah, este pinta de médico no tiene. ¿A dónde ira?

DIEGO Va muy arreglada, debe ser ejecutiva o algo parecido. ¡Pero qué guapa es!

BEA Tiene una mirada inquietante, debe ser profundo, ¿o será un aburrido? No, no creo.

DIEGO ¿Tendrá pareja? Siempre viaja sola, aunque la verdad eso no tiene nada que ver.

BEA Este debe ser un simpático encubierto, ¿estará solo? Anillo no lleva, bueno hoy en día eso no quiere decir nada.

DIEGO Si levanta la mano es una señal y le digo algo, ¿pero qué? Ya sé, le pregunto la hora. No, eso no sirve, se me ve el reloj.

BEA ¿Estará preocupado? Parece como si estuviera pensado en algo importante, a lo mejor tiene que tomar una decisión en el trabajo. ¿Por qué se toca tanto la cabeza? Nervios, seguro. Si yo fuese su chica le hacía unos masajes y le dejaba relajado.

DIEGO En la cama, en la cama, a ver pensemos, ¿cómo será en la cama? Mmm, no así seguro que no.

BEA Cuidado que me va a pillar. Los que miran así son de pocas palabras y besos largos, uff, hace cuanto que no me besan como a mí me gusta.

DIEGO ¡Me miró! Estoy seguro, ¿o me estoy comiendo la cabeza?

BEA Me dan ganas de conocerle, ¿pero cómo? ¡Ay, que ganas!

DIEGO Sonrió, fijo, no puedo estar tan loco. ¿Cómo hago para hablarle? ¿Qué le digo? ¡Venga, que se va a bajar!

BEA Ya sé, le pregunto si falta mucho para Atocha, ¡ay, no! Si la acaban de anunciar, ¿estoy tonta o que? Si ni le conozco.

DIEGO Cuando el tren llegue a la estación algo le digo, ¡esta es la mía! ¡Esta es la mía! Esta es la mía!

BEA Bueno si no me animo no pasa nada, total seguro que mañana me lo encuentro de nuevo.

ESCENA III ENTREVISTA «ENCANTADOS»

La escena se plantea a modo de entrevista, de confesión, vemos y escuchamos comentarios, respuestas alternadas de los personajes, pero sin escuchar si hubo una pregunta o es la contestación a un cometario.

BEA He pasado la noche con él, toda la noche.

DIEGO He conocido a una mujer. Tiene la sonrisa y los ojos más bonitos del mundo.

BEA Es muy tierno, me siento cuidada, mimada.

DIEGO Hacía mucho que no dormía tan bien con alguien. Todavía tengo presente su perfume.

BEA Nos divertimos muchísimo, nos reímos todo el tiempo.

DIEGO Sus manos, su pelo, me dan ganas de abrazarla... es raro volver a sentir eso.

BEA Es fotógrafo. Me sacó miles de fotos.

DIEGO Sí, hay algo en ella que me inspira a sacarle fotos.

BEA Me desperté por la noche y me quedé mirándole y me sentí feliz de tenerle a mi lado.

DIEGO Le saqué una foto dormida, miro esa foto y me transmite paz. Creo que tengo ganas de dormir con Bea muchas noches... ah, se llama Bea.

BEA Hacía mucho, pero mucho que alguien no me gustaba tanto.

DIEGO Hay mucha piel, dormimos enroscados, me encanta, me encanta.

BEA ¿Qué pienso? No sé, pero no puedo dejar de tocarle...

DIEGO Bueno enamorado, enamorado... eso es algo difícil de decir.

BEA Bueno, a lo mejor un poco. Sí, un poco.

DIEGO Pero me gusta mucho eso sí, más de lo normal...

BEA Espero que no se me vaya la cabeza, todo va muy rápido, ¡qué vértigo!

DIEGO A esta edad, uno siempre tiene miedos, ¿quién no? ¿Tú no?

BEA A lo mejor nos pasan cosas diferentes y yo me estoy enganchado demasiado...

DIEGO No sé, creo que a ella le gusto mucho, pero no quiero ir tan rápido, esta vez no, mira que si me equivoco. ¡A estas alturas otra vez...!

BEA Tengo que tener cuidado, calma... pero me vuelve loca.

DIEGO Estamos durmiendo casi todas las noches juntos ya.

BEA Ha dejado un cepillo de dientes. ¿Es una señal?

DIEGO Sí, creo que va en serio.

BEA Bueno a lo mejor es lo que buscaba.

DIEGO Puede que sea eso, que la encontré.

BEA Diego, se llama Diego.